

FORTIFICACIONES EN LA TARDOANTIGÜEDAD

Élites y articulación del territorio
(Siglos V - VIII d.C.)



Colección SIMPOSIA _ 5
Madrid, mayo de 2014

© FORTIFICACIONES EN LA TARDOANTIGÜEDAD: ÉLITES Y ARTICULACIÓN DEL TERRITORIO (SIGLOS V-VIII D. C.).

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© Edición a cargo de Raúl Catalán Ramos, Patricia Fuentes Melgar y José Carlos Sastre Blanco

© de los textos: sus autores.

© de las ilustraciones: sus autores.

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle Béjar 13, local 8.

28028 – Madrid

www.laergastula.com

Diseño y maquetación: La Ergástula

I.S.B.N.: 978-84-941796-7-9

Depósito Legal: M-14323-2014

Impresión: Publicep

Impreso en España – *Printed in Spain.*

Raúl Catalán, Patricia Fuentes y José Carlos Sastre
(eds.)

FORTIFICACIONES EN LA TARDOANTIGÜEDAD

Élites y articulación del territorio
(Siglos V - VIII d.C.)



ÍNDICE

<i>Preámbulo</i>	
Rosario García Rozas	11

— ARTÍCULOS —

<i>Definindo a Lusitânia pós-imperial. Algumas ideias estruturantes</i>	
Adriaan de Man	13
<i>Early Migration period hillforts in Southern Germany: State of research and interpretation</i>	
Cristoph Eger	21
<i>Ciudades, torres y castella. La defensa de la Vía Augusta</i>	
Josep María Nolla Bufrau	43
<i>Aproximación al poblamiento tardoantiguo en Andalucía</i>	
Julio Miguel Román Punzón y José María Martín Civantos	57
<i>Fortificaciones del reino de Toledo en el sureste de la Península Ibérica: el ejemplo del Tolmo de Minateda</i>	
Blanca Gamó Parras	79
<i>Comparación entre los espacios del Valle del Ebro y La Meseta: La Rioja y Burgos en la Antigüedad Tardía</i>	
José María Tejado Sebastián	95
<i>Fortificações y periferia en Hispania: el entorno de Soto de Bureba durante la Tardoantigüedad</i>	
Rosa Sanz Serrano, Ignacio Ruiz Vélez y Hermann Parzinger	121
<i>Aristocracias, élites y desigualdad social en la Primera Edad Media en el País Vasco</i>	
Juan Antonio Quirós Castillo	143
<i>El territorio de Cea (León) durante la tardorromanidad y la Alta edad Media</i>	
Margarita Fernández Mier, Carlos Tejerizo García y Patricia Aparicio Martínez	159
<i>La frontera suevo-visigoda: ensayo de lectura de un territorio en disputa</i>	
Enrique Ariño Gil y Pablo C. Díaz	179
<i>Fortificaciones tardoantiguas y visigodas en el Norte Peninsular (ss. V-VIII)</i>	
José Avelino Gutiérrez González	191
<i>El castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias) y la fortificación del paisaje entre la Antigüedad Tardía y la Edad Media</i>	
Iván Muñiz López y Alejandro García Álvarez-Busto	215

<i>Asentamientos fortificados altomedievales en la Meseta. Algunas distorsiones historiográficas</i> Alfonso Vigil-Escalera Guirado y Carlos Tejerizo García.....	229
<i>Castra y elites en el suroeste de la Meseta del Duero post-romana</i> Iñaki Martín Viso	247
<i>Dos viviendas del siglo VI sin noticias de élites locales en el Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora)</i> Alonso Domínguez Bolaños y Jaime Nuño González	275
<i>La muralla tardoantigua de Muelas del Pan (Zamora). Una construcción de urgencia en un tiempo convulso</i> Jaime Nuño González y Alonso Domínguez Bolaños	297
<i>La gestión en el patrimonio arqueológico de la provincia de Zamora</i> Hortensia Larrén Izquierdo	329
<i>El poblado fortificado de El Castellón en el contexto del siglo V d.C.</i> José Carlos Sastre Blanco, Patricia Fuentes Melgar, Raúl Catalán Ramos y Óscar Rodríguez Monterrubio	353
— VARIA —	
<i>Fortificaciones romanas en el limes de la Cirenaica</i> Ana de Francisco Heredero	369
<i>La piel del leopardo: espacios campesinos y espacios de poder en el alto valle del Águeda (Salamanca)</i> Rubén Rubio Díez y Enrique Paniagua Vara	383
<i>Castro Valente, una fortificación de control del Río Ulla</i> David Fernández Abella	393
<i>Paleopatología en la necrópolis del Castillo de Zamora (siglos VI-VIII)</i> Laura García Pérez, M. Barbosa Cachorro, F. de Paz Fernández y J.F. Pastor Vázquez.....	399
<i>El castillo de Crestuma (Vila Nova de Gaia, Porto, Portugal) entre la Romanidad tardía y la Edad Media: los retos de un sitio complejo</i> António Manuel S. P. Silva	405
<i>Sistemas de señales a larga distancia. Estudio de los topónimos 'faro', 'fácho' y 'meda' en el noroeste peninsular</i> José Carlos Sánchez Pardo	417
<i>El Proyecto Maila en el yacimiento romano-tardoantiguo de Los Barruecos (Malpartida de Cáceres)</i> Saúl Martín González, Aníbal González Arintero, Juan José Pulido Royo y Sabah Walid Sbeinati	425

PREÁMBULO

Estoy segura de que el lector que tiene en sus manos esta publicación no necesita ser introducido al tema tratado *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad: Élite y articulación del territorio (siglos V-VIII d. C.)*, fruto del Congreso Internacional celebrado en Zamora en Noviembre del año 2012. Así que, permítanme que estas líneas sean una simple “presentación” no desprovista, sin embargo, de cierta reflexión sobre el asunto objeto de nuestra atención.

Y la primera cosa que me hace reflexionar es el título del encuentro. Por eso voy a tratar de desgranarlo, voy a jugar con sus palabras y conceptos, y voy a intentar entender y transmitir el porqué de esta reunión, de este congreso. *Fortificaciones*. Así, en abstracto, es palabra que nos evoca algo sólido y monumental, que se asocia con murallas, fuertes, castillos, con arquitectura militar, con el carácter defensivo, en fin, que imponen situaciones bélicas y de inseguridad. *Tardoantigüedad* es el segundo descriptor del título. Y del congreso. Establece un marco temporal que pretende poner límites cronológicos al objeto de estudio, a las fortificaciones. Y por si hubiera dudas, en el subtítulo se define claramente cuál es ese marco: *siglos V y VIII d. C.* Es éste un concepto, el de *Tardoantigüedad* o *Antigüedad tardía*, que rebasa, sin embargo, el mero carácter temporal; y aparece en los últimos años como terminología preferida -para un periodo de transición en el que hubo grandes transformaciones a todos los niveles- a otras usadas hasta la fecha, que incluían un carácter étnico, cultural o cronológico más preciso (“visigodo o visigótico”, “tardorromano”, “bajoimperial”, “altomedieval”), tal vez porque en la ambigüedad de lo “general” tienen cabida tanto lo concreto como lo impreciso o menos conocido. Un repaso a los títulos de los trabajos presentados confirma este aserto.

Si la primera parte del título del congreso se refiere a cuestiones a las que da luz la práctica arqueológica -identificación y estudio de asentamientos y de los elementos de cultura material que han aportado-, en la segunda parte, en el subtítulo, encontramos referencias de carácter político, social y territorial. Nuestro DRAE define *élites* como minoría selecta o rectora y desde luego es término que se asocia además con jerarquías de poder y con clases dirigentes, cuyas decisiones afectaron a la *articulación del territorio*, a la organización del espacio y al establecimiento de poblados y sedes desde las que se ejercieron funciones tan variadas (administrativas, jurídicas, económicas, defensivas, religiosas...) como diversas son las áreas de atención que conforman el desarrollo de una sociedad. Las fuentes documentales son imprescindibles para efectuar el análisis histórico de esta etapa que -ya se ha dicho- transcurre *entre los siglos V y VIII d. C.*

Al hilo de lo que venimos comentando, podríamos concluir estas reflexiones con una deducción tan aparente como simplista, si hacemos coincidir la primera parte del título con un campo más “arqueológico” -en el que se muestran los vestigios descubiertos- abonado en la segunda por estudios más teóricos e “históricos”. Pero, si damos la vuelta al argumento, nos encontraremos con un encomiable esfuerzo por armonizar ese “sentir diferente” -confundido a veces con “confrontación”- entre arqueólogos e historiadores, proporcionando un terreno adecuado a la convivencia de materiales y documentos, de práctica y teoría, de testimonios e interpretación. Porque la arqueología hace hablar a los objetos, a los restos y a sus huellas, y la interpretación histórica les proporciona el lenguaje de un relato.

Durante tres días de noviembre de 2012 oímos hablar -y disfrutamos también de elocuentes imágenes- de términos latinos como *castra* y *castella* y de su versión castellana (castros, campamentos, torres, murallas...) en palabras derivadas o relacionadas etimológica y conceptualmente con aquéllos; o de su equivalente germánico *Höhensiedlungen*. En los enunciados de los trabajos presentados se mencionan -además de los vocablos vinculados al tema general del congreso, ya indicados en la autopsia del título- referencias espaciales de distinta índole: accidentes y regiones geográficas, como el territorio del Cea o las cuencas del Duero y Ebro; demarcaciones e infraestructuras antiguas, como *Hispania*, la *Bética*, la Bureba *autrigona*, la *via Augusta*, la frontera *suevo-visigoda* o el *reino de Toledo*; alusiones generales al suelo peninsular, o parciales y ajustadas a provincias y a yacimientos concretos; y también a otros territorios continentales, como el sur de Alemania. El calificativo *internacional* se justifica, por ende, tanto por el contenido de ciertas ponencias como por el origen de algunos ponentes.

Y de lo internacional a lo local. Como no podía ser de otra forma una sesión del congreso se dedicó a Zamora y se celebró en el Museo de Zamora, en el que se conservan los hallazgos materiales procedentes de las investigaciones efectuadas en el solar provincial. No en vano los organizadores del congreso son esos jóvenes investigadores agrupados en la *Asociación Científico-Cultural Zamoraprotohistórica*, empeñados en sacar a la luz los restos y el significado de un poblado fortificado (*El Castellón*) del siglo V, ubicado en la margen derecha del Esla, en el término municipal de *Santa Eulalia de Tábara*. En la ribera del mismo río, unos pocos kilómetros aguas abajo, en *Muelas del Pan*, se encuentra otro asentamiento (*El Castro del Cristo de San Esteban*) que pudo ser parcialmente excavado gracias a las actuaciones derivadas de la protección del patrimonio arqueológico en Zamora -a la que también se dedicó una ponencia- ante la construcción de un puente sobre el embalse de Ricobayo. Ambos yacimientos se han convertido, sin duda, en referencia obligada en el proceso de esclarecimiento y estudio de nuestra región en época tardoantigua. Los asistentes a esta “sesión zamorana” pudieron contemplar interesantes hallazgos derivados de las citadas investigaciones expuestos en las vitrinas del museo.

Pero no es la primera vez que estos jóvenes licenciados impulsan un encuentro científico: el otoño del año 2011 la misma sede de la ciudad de Zamora reunía a estudiosos cuyo afán común era la investigación arqueológica en la cuenca del Duero; y el pasado verano (2013) salía a la luz una publicación cuyo título —*Arqueología en el Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: nuevas perspectivas*— resumía claramente la intención de esas primeras jornadas. Al año siguiente (2012), promovidas por los mismos jóvenes e ilusionados protagonistas de la convocatoria anterior, las II Jornadas de jóvenes investigadores del valle del Duero —con un título similar— profundizaban en el mismo marco geográfico, temático y cronológico durante tres días de octubre en el Museo de León.

Así que no queremos terminar estas líneas sin subrayar y aplaudir el esfuerzo y la actitud de estos arqueólogos, tan noveles como entusiastas, que han plantado cara a la “crisis” y han buscado los apoyos y colaboraciones necesarios para reunir a destacados especialistas y estudiosos de un periodo de la historia -permítaseme la redundancia- también “crítico”. Y que han logrado, con su tesón, que las páginas de esta publicación sean un fiel reflejo del panorama científico existente en torno a una etapa de transición y cambio sobre la que todavía abundan las incógnitas y sobre la que se debe seguir investigando.

Zamora, abril de 2014

ROSARIO GARCÍA ROZAS
Directora del Museo de Zamora